

The Library of Congress'

EARLY STATE RECORDS PROJECT

converted from the original microfilm held by the
Vincent C. Immel Law Library, Saint Louis University

through the generous support of a grant from the

Council on Library and Information Resources

REPRESENTACION

Dirigida á la honorable legislatura del Estado de Tamaulipas sobre la nulidad del decreto de 19 del actual circulado por el gobierno.

Honorable legislatura.—Manuel de Mier y Terán ciudadano mejicano, y por adopcion y derecho del Estado de Tamaulipas, en uso de sus derechos expone: que el ciudadano gobernador del Estado ha circulado un decreto en el que son notables varias infracciones de la constitucion federal, de la del Estado y derogaciones de mis derechos y el de los ciudadanos de la clase militar que pongo en consideracion en el orden siguiente.

El art. 3.º del decreto, está en oposicion abierta del art. del mismo numero de la constitucion del Estado. Este delegó sus derechos al congreso general de la confederacion mexicana en lo relativo á la misma confederacion sin reserva para ningun caso. Los artículos 3.º y 4.º del decreto imponen una sustraccion del gobierno general compuesto del ejecutivo y del congreso de la union, inconstitucional, y que ademas está en contradiccion con los artículos 1.º y 2.º del mismo decreto que ratifican la union en el acto de desatar el vínculo que la constituye que es el gobierno general.

El art. 5.º del decreto es una infraccion directa de la atribucion 5.ª del presidente en la constitucion general, y un despojo á los Estados de la union de las rentas con que sostienen su confederacion.

El art. 6.º es una violacion de la atribucion 6.ª del presidente y del senado. Es á demas ofensiva á los empleados de la federacion que en servicio de ella residimos en el Estado. Es impolitica y alarmante, y por la circular que el gobierno ha dirigido á los ayuntamientos, compromete la tranquilidad de los pueblos en que hay fuerza armada, pues no es factible que los oficiales del ejercito sean despojados de sus empleos, y es inaudito que los mismos ayuntamientos disuelvan á los cuerpos del ejercito por la deposicion de gefes y oficiales y se cubran interinamente las vacantes; y mas inaudito, que tan completa desorganizacion le haga con total arreglo a leyes de la federacion.

El art. 7.º que por reducirse a medidas que son de la facultad de hacer iniciativas, tendria regularidad segun el modo con que se hicieran, está enunciado por una junta en quien no reside esa facultad ni la de imponer precepto al congreso para que la haga. Así es atentatoria á la independendencia con que debe obrar la legislatura.

El art. 9.º atenta á mis derechos como gefe de la fuerza armada y quebranta el decreto del honorable congreso de 19 de enero ultimo en que se previene que el gobierno del Estado se hade poner de acuerdo con migo para conservar el orden y la tranquilidad publica.

El artículo 10 pone en estado de ataque á todo militar empleado en el servicio, no pudiendo por una ley militar que afecta mucho el honor de los que profesan la milicia, ceder el puesto en que se hallan, las tentativas para imponerle un destierro injusto, han de ser de naturaleza, que es preciso vencer ó quedar en el puesto.

No hay tropa en los Estados de oriente que no esté en servicio de la frontera de Tejas, y los rendimientos que estaban particularmente destinados á las guarniciones de la frontera del extranjero, han sido los de Tampico de Tamaulipas; pero la distincion que hace el decreto es odiosa é injusta por que el haber del soldado es una propiedad que el legislador de Tamaulipas debe reconocer tan sagrada como cualquier otra, y no siendo culpa del militar que lo pongan en Tejas ó en cualquiera otro punto, no hay uno en la tierra á donde no sea obligatorio proveerlo del haber con que se alimenta. Si con la excepcion que se hace de Tejas se quiere atender á la conservacion de la frontera, ella es insignificante y no satisfara á la responsabilidad en que quedan los que han causado tan horroroso trastorno, y que me ha privado de todos los medios de conservar entero el suelo sagrado de Mejico. La frontera es uno de los grandes intereses que se han apostado en esta ominosa contienda. Es necesario advertir que los recursos de que el decreto de Tamaulipas intenta despojar al gobierno general, son inmedia-

famente los que se emplean en el servicio de nuestra comprometida frontera, y que si tales medidas se llevan adelante, protesto ante la faz augusta de toda la nacion que estoy en absoluta insuficiencia de remediar los males que se han aglomerado en la frontera confiada á mi cuidado.

Un decreto concebido en un torbellino revolucionario, que lleva en si la nulidad palpable de la violacion del pacto federal, presenta igualmente las nulidades de forma, no habiendo sido espedido en los terminos prescritos por el art. 97 de la constitucion del Estado

Con tan evidentes razones ocurro á la legislatura en la formá que prescribe al art. 11. de la constitucion del Estado, con el incontestable derecho que tengo por él para pedir la *correccion de las infracciones que note* y á obtener la reparacion de los obstaculos que *embarazen* el ejercicio de mis derechos, *reparacion que no me puede ser deferida ni reusada* con el laudable fin de que se derogue el titulado decreto; ó mas bien que se declare, que no es ni ha podido ser decreto de ninguna autoridad legal una disposicion tan absoluta que nos priva de los beneficios de ser regidos por leyes y funcionarios responsables, entregandonos al azar de una revoluoion y al que mas pueda en la disolucion de las constituciones federal y particular, sofocando en su orijen la guerra civil que es imposible deje de haber, rompiendo la union nacional y disolviendo la carta fundamental, y en que serán sacrificados los inocentes pueblos del Estado que no pueden ser traspasados á otro poder que al de la confederacion mejicana á que por naturaleza pertenecen.—Matamoros 25 de marzo de 1832.

Manuel de Mier y Terán.

*Es copia de la original. Leonia Vicario 30
de Mayo de 1832.*

*Jose Maria
Sanchez*
